



ORACIÓN: EL HOMBRE-
LÁMPARA CARGA SU PILA

CANTO: LLAMA DE AMOR

Tú eres la llama que siempre esperé,
Eres la llama que alumbra mi ser,
Eres la llama que me deja ver.

Sólo Tú (sólo Tú),
Siempre me ayudas en todo lo que
hago (sólo Tú),
Nunca me dejas aunque haga algo
malo,
Y perdonas, uno a uno, mis errores.

Tan sólo Tú (sólo Tú),
Eres el fuego que enciende mi vida
(sólo Tú),
Eres la antorcha que alumbra mis
días,
Y me llenas, día a día, de alegría.

Hoy, te doy gracias, por todo lo que
tengo alrededor.

Por la paz que reina en casa, por mi
madre que no se cansa
De quererme y de cuidarme como
Tú.

Por mí amigo que me quiere, y me
mira tiernamente,
Y por todos los que ya viven en mí.

Tan sólo Tú (sólo Tú),
Eres la llama que siempre esperé,
Eres la llama que alumbra mi ser,
Eres la llama que me deja ver.

(CORO)

Yo te canto, Oh María, con fervor y
alegría
Porque sé que en todo estás Tú
Estás Tú, Siempre Tú.

Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: ¡Jesús nos envía como luz del mundo! ¡Somos lámparas y baterías cargados de luz y energía! Carguemos nuestras baterías para llevar la luz y energía del Señor a nuestra vida cotidiana.



-
- ✘ **Mujeres:** Estamos en sus manos, como lámparas, para ser instrumentos de liberación y evangelización.
 - ✘ **Hombres:** Nuestra energía se transforma en obras buenas e iluminadoras. Las obras brillarán y darán testimonio de la gloria de Dios en medio de la vida de los hombres.
 - ✘ **Guía:** 'Siete Cargas' irán alumbrándonos, transformándonos en lámparas de luz para así leer y ayudar a leer la Palabra de Dios.

PRIMERA CARGA: EL CORAZÓN BIEN CARGADO DE AMOR A DIOS Y AL PUEBLO



*Ponemos
la velita en
nuestro
corazón*

Los Diez Mandamientos resumen la Alianza. Los tres primeros nos avivan la fe y el amor a Dios para cumplir la primera parte: Yo seré tu Dios. Los siete últimos nos motivan a organizar y a amar al pueblo y cumplir la segunda parte: Tú serás mi Pueblo. Los mandamientos son palabras de amor: "Y tú amarás a Yahvé tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Graba en tu corazón los mandamientos que yo te entrego hoy." (Dt 6, 5-6). Y "Amarás a tu prójimo como a ti mismo, pues yo soy Yahvé. Cumplan mis preceptos" (Lv 19, 18-19).

Área del Triple Ministerio: Y nosotros ¿somos capaces de amar como el buen samaritano, que dejemos nuestras cosas para atender a los hermanos caídos y necesitados?

SEGUNDA CARGA: LOS OÍDOS ABIERTOS PARA OÍR LA VOZ DE DIOS Y EL CLAMOR DEL PUEBLO

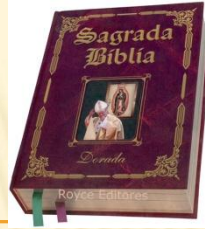


Ponemos la velita en
nuestros oídos

Los Mandamientos son Palabras de Dios que responden a los clamores del pueblo. "El pueblo de Dios sufría bajo la esclavitud. Gritaban y su clamor subió hasta Dios. Oyó Dios sus lamentos..." (Ex 2, 23-24). Esas Diez Palabras que ensordecen y oscurecen la Palabra. Es en el clamor, en el grito de los pobres donde se encarna la Palabra y el Espíritu muestra su fuerza y su luz.

Área de Tareas Diversificadas: Y nosotros, ¿escuchamos en el clamor de los pobres un mandamiento, una orden para luchar y defender sus derechos?

TERCERA CARGA: LOS OJOS PARA VER LOS LIBROS DE LA VIDA Y DE LA BIBLIA



Ponemos la velita en
nuestros ojos

Los mandamientos son una luz divina que ilumina las tinieblas del mundo. Dios vio, iluminó, desenmascaró la opresión de su pueblo: "Y miró Dios con bondad a los hijos de Israel y los atendió" (Ex 2, 25). Moisés, el gran legislador usó mucho los ojos, supo mirar: "comprobó sus penosos trabajos. Vio también cómo el egipcio golpeaba a un hebreo, a uno de sus hermanos... Miró a ambos lados y como no vio a nadie... Al día siguiente salió y vio a dos hebreos que peleaban" (Ex 2,11). Moisés mira su propia conciencia: "Moisés vio que la zarza ardía pero no se consumía. Moisés dijo: 'Voy a mirar más de cerca esta cosa asombrosa... Yahvé vio que Moisés se acercaba para mirar" (Ex 3,2-3). En la lucha, en la salida, en la travesía, los ojos de Moisés y del pueblo están atentos: "No se asusten, permanezcan firmes y verán de qué manera Yahvé los va a salvar. Miren a esos egipcios, que nunca más a ver. Yahvé peleará por ustedes. Ustedes sólo mirarán" (Ex 14,13-14).

Área de Agentes: Y nosotros, ¿estamos viendo cómo, dónde, por quiénes y contra quiénes se violan los Diez mandamientos?

CUARTA CARGA: LA CABEZA CARGADA CON SABIDURÍA, INTELIGENCIA, CIENCIA Y CONSEJO.



Ponemos la velita en
nuestra cabeza

Hemos recibido esos cuatro dones del Espíritu Santo para pensar, juzgar y liberar: "Sobre él reposará el Espíritu de Yahvé, espíritu de sabiduría, e inteligencia, espíritu de prudencia y valentía, espíritu para conocer a Yahvé y para respetarlo, y para gobernar conforme a sus mandamientos. No juzgará por las apariencias, ni se decidirá por lo que se dice, sino que hará justicia a los débiles y citará sentencias justas a favor de la gente pobre" (Is 11,2-4). Por eso debemos pedir esa Sabiduría que nos hace comprender los Mandamientos, el Proyecto de Dios (Sb 9, 9.18).

Área de Comunidad: Y nosotros, ¿reflexionamos a la luz de los MANDAMIENTOS y del Proyecto de Dios para juzgar la situación que está viviendo el mundo?



QUINTA CARGA: LA LENGUA Y LA BOCA CARGADA CON LA FUERZA DE LA PALABRA

Ponemos la velita en la boca

. Los mandamientos hay que enseñarlos más adelante: "Queden grabadas en tu corazón estas palabras se las enseñarás y repetirás a tus hijos, se las dirás tanto si estás en casa, como si vas de viaje, cuando te acuestes y te levantes" (Dt 6, 6-7). Los profetas, portadores y portavoces de esa Palabra, son puentes entre Dios y su pueblo. Su lengua debe estar lista, obediente para anunciar y denunciar. Por eso la lengua de Isaías es encendida: "y tocó mi boca y dijo: he aquí que he tocado tus labios. Ve y di" (Is 6,7.9). Jeremías se excusa diciendo que su lengua no sabe hablar. "Entonces Yahvé extendió su mano y tocó mi boca, diciéndome: En este momento pongo mis Palabras en tu boca" (Jer 1, 9). Y en el cántico del Servidor de Yahvé se reconoce el valor de la lengua en el servicio del pueblo: "El Señor Yahvé me ha dado una lengua de discípulo. Y ha puesto en mi boca las palabras para aconsejar como es debido al que está cansado" (Is 50,4).

Religiosos y Religiosas: Y nosotros, ¿con qué palabras y acciones estamos denunciando sus anomalías?

SEXTA CARGA: NUESTRO ESPÍRITU DEBE ORAR Y MEDITAR LAS PALABRAS DE DIOS



Nos ponemos de rodillas
para simbolizar la oración

Para comprender y saborear los Mandamientos de Dios debemos orar, meditar. También la oración nos da luz para interpretar los mandamientos y fuerzas para ponerlos en práctica. Los Salmos son la vida hecha oración. La experiencia que el pueblo tiene en su caminar le capacitan para comunicarse con Dios, responderle con oraciones como salmos. El salmo 118/119 es toda una oración, sobre la Ley de Dios. "Meditaré en tus mandamientos y pensaré atentamente en la voluntad... Abre mis ojos para que contemple las maravillas de tu ley... Señor, enséñeme el camino de tus mandamientos... Señor, cuánto amo tu ley. Medito en ella el día entero." (vv 15.18.33.97).

Curia y Catedral: Y nosotros, ¿de qué manera meditamos y oramos los Diez Mandamientos?



SÉPTIMA CARGA: LOS PIES BIEN PUESTOS SOBRE EL CAMINO DE LA VIDA

Los Diez Mandamientos salieron en 'la salida' de Egipto y en la travesía por el Desierto. Son como las primeras huellas de la Pascua, del paso de Dios y del Pueblo por el Camino de la Liberación: "Guarden y cumplan las cosas que Yahvé les tiene ordenadas... Sigán el Camino que Yahvé les ha marcado, así vivirán y serán felices y sus días se prolongarán en la tierra que van a conquistar" (Dt 5, 32-33).

Seminaristas: Y nosotros, ¿dónde y cómo vamos afirmando bien los pies para practicar los Mandamientos?



Ponemos la velita en el
suelo, ante los pies, y nos
levantamos

HIMNO:

*Levantamos la velita para
hacer el himno*

Mesas 1-11:

Gracias, Señor, por el día,
por tu mensaje de amor
que nos das en cada flor;
por esta luz de alegría,
te damos gracias, Señor.

Mesas 12-23:

Gracias, Señor, por la espina
que hallamos en el sendero,
en la marcha, pregoneros
de tu esperanza divina;
gracias por ser compañero.

Mesas 24-35:

Gracias, Señor, porque
abrasas
de amor todo nuestro ser,
porque haces aparecer
flores a nuestras abejas
tan sedientas de beber.

Mesas 36-47:

Gracias por este camino
donde caigo y me levanto,
donde te entrego mi canto
mientras marchó,
peregrino,
Señor, a tu monte santo.

Mesas 48-55 y religiosos:

Gracias, Señor, por la luz
que ilumina el existir;
por este dulce dormir
que nos devuelve a tu Cruz.
Gracias, Señor, por vivir.
Amén

CANTO: EL TESTIGO

Por ti, mi Dios,

cantando voy

La alegría

De ser tu testigo, Señor (2)

Guía: como signo de nuestra disposición, vamos a regalarle la velita que tenemos en las manos al compañero que está a nuestra derecha

■